

MANIFIESTOS DE LA VANGUARDIA EN NICARAGUA

Hugo J. Verani

La segunda década del siglo veinte es un período clave e imprescindible para comprender el desarrollo actual de las letras latinoamericanas; a partir de ella, las modalidades literarias dominantes reconocen la raíz común. Son los años de lanzamientos de manifiestos, de proclamas y de polémicas violentas, de una intensa búsqueda de originalidad, de insurgencia expresiva y formal que estalla en realizaciones que transforman radicalmente el curso de las letras continentales.

El advenimiento de una generación ávida de cambio no se manifiesta únicamente en los grandes centros de actividad cultural. Por el contrario, los ecos vanguardistas se dejan sentir en todas las regiones, en varios focos simultáneos y sin mayor conexión, pero acusando, como dicen los redactores de *Proa*, “la más perfecta coincidencia de sensibilidad y anhelos”¹. Las inquietudes renovadoras canalizan hacia 1922 —año clave de la eclosión vanguardista latinoamericana— en una acelerada sucesión de manifiestos, exposiciones y movimientos encaminados por propósitos distintos, pero contagiados de la “furia de novedad” de que habla Jorge Mañach en su ensayo “Vanguardismo”, publicado en la célebre revista de *avance* (así, con minúsculas)². A fines de 1921 aparecen la hoja mural *Prisma* de los ultraístas argentinos y la proclama volante *Actual* de los estridentistas mexicanos, irrumpen el postumismo dominicano y el diepalismo puertorriqueño; en 1922 se celebra la Semana de Arte Moderno en São Paulo, se funda *Proa* en Buenos Aires, se publican *Trilce* de César Vallejo, *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía* de Oliverio Girondo, *Andamios interiores* de Manuel Maples Arce, *Desolación* de Gabriela Mistral; a principios de 1923 ven la luz *Fervor de Buenos Aires* de Borges y *Crepusculario* de Neruda³. Durante la década de los

1. Borges, Güiraldes, Brandan Caraffa, Rojas Paz, “Proa”, en: *Proa*, 2a. época, año 1, n. 1, agosto de 1924, p. 3.

2. Jorge Mañach. “Vanguardismo”, en: *revista de avance*, año 1, n. 1, 15 marzo 1927, pp. 2-3; n.2, 30 marzo 1927, pp. 18-20; n. 3, 15 abril 1927, pp. 42-44.

3. En la literatura universal, 1922 fue un *annus mirabilis*: se publicaron *Ulysses* de James Joyce, *The Waste Land* de T.S. Eliot, *Babbitt* de Sinclair Lewis, *Jacob's Room* de Virginia Woolf, *Later Poems* de W.B. Yeats, *The Garden Party* de Katherine Mansfield, *Fantasia of the Unconscious* de D.H. Lawrence, *The Enormous Room* de E.E. Cummings, *Charles* de Paul Valéry, *Durée et simultanéité* de Henri Bergson, *Siddhartha* de Hermann Hesse, *Baal* de Bertolt Brecht, *Sonetos de Orfeo* de Rainer Maria Rilke, *La decadencia de occidente* de Oswald Spengler, *Enrico IV* de Luigi Pirandello.

veinte el florecimiento de los *ismos* fue más vasto de lo que usualmente se reconoce y respondió a particularidades propias de la realidad latinoamericana. En la década siguiente los movimientos iconoclastas, con ideario propio y organizados en grupo, dejan de existir —con la excepción del vanguardismo nicaraguense— o presentan una imagen distinta, incorporada al proceso literario nacional. La confluencia de los vanguardismos europeos con el medio cultural latinoamericano produce una literatura con caracteres diferenciados —no un simple reflejo de corrientes ajenas y transplantadas— y debe estudiarse dentro del proceso literario latinoamericano, estableciéndose, como dice Nelson Osorio, las “particularidades que le dan un rostro propio y lo naturalizan culturalmente en Hispanoamérica, aquello que le da propiedad como hecho integrante de nuestra realidad y de su evolución”⁴.

Centroamérica no ha permanecido ajena al proceso general de transformación estética, aunque la inquietud renovadora llegue tarde y carezca de la audacia polémica y experimental de los movimientos de comienzos de la década. Nicaragua ocupa un lugar privilegiado: es el único país centroamericano en el cual el vanguardismo muestra desarrollo unitario e ideario colectivo. El impulso renovador se le debe a José Coronel Urtecho (1906); a su regreso de San Francisco en 1927 publicó su célebre “Oda a Rubén Darío”, primer manifiesto de jóvenes que rechazan toda imitación servil y aspiran a iniciar una tarea rectificadora de la poesía en su país⁵. Muy pronto otros jóvenes con intereses en común se le unen en la ciudad de Granada y forman un grupo, hacia 1929, que escribe con la firma colectiva de “vanguardia”. Bajo el magisterio de Coronel Urtecho, el vanguardismo nicaraguense tuvo, como los *ismos* de comienzos de los años veinte, un origen iconoclasta y combatiente; fundaron una “Anti-Academia Nicaraguense” (1930), lanzaron manifiestos, participaron en encuestas, polémicas y recitales que atentaban contra la tolerancia pública⁶. *Criterio* (1929), revista dirigida por Coronel Urtecho, recoge colaboraciones vanguardistas. El primer órgano propio del núcleo fue la página de *El Correo* de Granada llamada “rincón de vanguardia” (1931, nuevamente con minúsculas), fundada por Pablo Antonio Cuadra y Octavio Rocha, continuada por “vanguardia: cartucho literario” (1932-33), en el mismo periódico. El desarrollo colectivo del movimiento cesó a fines de 1933. Superada la etapa inicial, el obligado aprendizaje experimental, poemas

4. Nelson Osorio: “La tienda de muñecos de Julic Garmendia en la narrativa de la vanguardia hispanoamericana”, en: *Actualidades*, Caracas, ns. 3-4, 1977-78, pp. 22-23.

5. Se publicó en *El Diario Nicaraguense*, 29 mayo 1927, p. 3.

6. Sobre la vanguardia nicaraguense, véase el estudio básico de Jorge Eduardo Arellano, *El movimiento de vanguardia en Nicaragua*, en: el Libro del Mes de *Revista conservadora del pensamiento centroamericano*, Managua, v. 22, n. 106, julio de 1969. La revista *El Pez y la Serpiente*, Managua, ns. 22-23 (1978-1979), número extraordinario dedicado al movimiento de vanguardia en Nicaragua, contiene una excelente selección antológica del grupo de escritores vanguardistas. Dejo constancia de mi agradecimiento a Jorge Eduardo Arellano y Pablo Antonio Cuadra, por facilitarme la documentación indispensable para llevar a cabo esta recopilación.

caligráficos y lúdicos, la vanguardia nicaragüense sobresale por la concepción profundamente nacionalista de la literatura y por la universalización de motivos populares y vernáculos, sin folklorismo alguno. Junto a Coronel Urtecho, Joaquín Pasos (1914-1947) y Pablo Antonio Cuadra (1912) alcanzaron el reconocimiento inmediato y perdurable; valgan, como muestra, “Canto de guerra de las cosas” de Joaquín Pasos y *Poemas nicaragüenses* (1934) de Pablo Antonio Cuadra, poesía llena de hallazgos originales, que enriquece a la lírica hispanoamericana del siglo veinte.

A continuación se recogen algunos de los manifiestos, proclamas y poemas esenciales del movimiento de vanguardia nicaragüense, de inestimable valor para determinar su propio ámbito, desarrollo y límites, que documentan la voluntad general de rechazo de valores gastados y la necesidad de encauzar el arte por rumbos distintos⁷.

7. Estos documentos, y muchos otros, aparecerán en mi libro que formará parte de la serie *Las vanguardias literarias latinoamericanas*, a publicarse por la editorial Arca de Montevideo.

ODA A RUBEN DARÍO

José Coronel Urtecho

¡Ella! No la anuncian
No llega aún
Rubén Darío

/

(Acompañamiento de papel de lija.)

*Burlé tu león de cemento al cabo.
Tú sabes que mi llanto fue de lágrimas,
y no de perlas. Te amo.
Soy el asesino de tus retratos.
Por vez primera comimos naranjas.
¡I n' y a pas de chocolat —dijo tu ángel de la guarda—*

*Ahora podías perfectamente
mostrarme tu vida por la ventana
como unos cuadros que nadie ha pintado.
Tu vestido de emperador, que cuelga
de la pared, bordado de palabras,
cuánto más pequeño que ese pajama
con que duermes ahora,
que eres tan sólo un alma.*

*Yo te besé las manos.
"Stella —tú hablabas contigo mismo—
llegó por fin después de la parada",
y no recuerdo qué dijiste luego.
Sé que reimos de ello.
(Por fin te dije: "Maestro, quisiera
ver el fauno".*

*Mas tú : "Vete a un convento").
Hablamos de Zorrilla. Tú dijiste:
"Mi padre" y hablamos de los amigos.
"Et le reste est litterature" de nuevo
tu ángel impertinente.
Tú te exaltaste mucho.
"Literatura todo —el resto es esto—".
Entonces comprendimos la tragedia.
Es como el agua cuando
inunda un campo, un pueblo*

*sin alboroto y se entra
por las puertas y llena los salones
de los palacios —en busca de un cauce,
o del mar, nadie sabe.*

*Tú que dijiste tantas veces “Ecce
Homo” frente al espejo
y no sabías cuál de los dos era
el verdadero, si acaso era alguno.
(¿Te entraban deseos de hacer pedazos
el cristal?) Nada de eso
(mármol bajo el azul) en tus jardines
—donde antes de morir rezaste al cabo—
donde yo me paseo con mi novia
y soy irrespetuoso con los cisnes.*

II

(Acompañamiento de tambores)

*He tenido una reyerta
con el ladrón de tus corbatas
(yo mismo cuando iba a la escuela)
el cual me ha roto tus ritmos
a puñetazos en las orejas. . .*

*Libertador, te llamaré,
si esto no fuera una insolencia
contra tus manos provenzales
(y el Cancionero de Baena)
en el “Clavicordio de la Abuela”
—tus manos, que beso de nuevo,
Maestro.*

*En nuestra casa nos reuníamos
para verte partir en globo
y tú partías en una galera
—después descubrimos que la luna
era una bicicleta—
y regresabas a la gran fiesta
de la apertura de tu maleta.
La Abuela se enfurecía
de tus sinfonías parisienses,
y los chicuelos nos comíamos
tus peras de cera.
(¡Oh tus sabrosas frutas de cera!)*

*Tú comprendes.
Tú que estuviste en el Louvre,
entre los mármoles de Grecia,
y ejecutaste una marcha
a la victoria de Samotracia,
tú comprendes por qué te hablo
como una máquina fotográfica
en la plaza de la Independencia
de las Cosmópolis de América,
donde enseñaste a criar centauros
a los ganaderos de las Pampas.*

*Porque buscándote en vano
entre tus cortinajes de ensueño,
he terminado por llamarte
"Maestro, maestro",
donde tu música suntuosa
es la armonía de tu silencio . . .
(¿Por qué has huido, maestro?)
(Hay unas gotas de sangre
en tus tapices).*

*Comprendo.
Perdón. Nada ha sido.
Vuelvo a la cuerda de mi contento,
¿Rubén? Sí. Rubén fue un mármol
griego. (¿No es esto?)*

*"All's right with the world", nos dijo
con su prosaísmo soberbio
nuestro querido sin Roberto
Browning. Y es cierto.*

Final

(Con pito)

*En fin, Rubén,
paisano inevitable, te saludo
con mi bombón,
que se comieron los ratones en
mil novecientos veinte y cin-
co. Amén.*

* Publicada en *El Diario Nicaragüense* (Granada), 29 de mayo de 1927.

LIGERA EXPOSICION Y PROCLAMA* DE LA ANTI-ACADEMIA NICARAGUENSE

"De las Academias libranos, Señor"

RUBEN DARIO

1o.— *Hay que aprovechar la presencia en esta ciudad de algunos elementos jóvenes de afición literaria para formar un núcleo de vanguardia que trabaje por abrir la perspectiva de una literatura nacional y constituir una especie de capital literaria que sea como el meridiano intelectual de la nación.*

2o.— *El nombre de Anti-Academia y la estructura circular de la agrupación tienen por objeto facilitar la oportunidad de reunión y de acción conjunta, pero haciendo patente el carácter de endiablada libertad personal, de espíritu explorador y de acometividad juvenil que serán distintivos del movimiento;*

3o.— *El trabajo de la Anti-Academia se circunscribirá únicamente a las manifestaciones comprendidas en el nombre de bellas artes, en las fronteras de nuestra Patria. Este trabajo comprenderá dos movimientos: el de investigación y el de creación. El movimiento de investigación tiende a descubrir y a sacar a luz a toda manifestación artística nicaragüense del pasado, que pertenezca a la veta pura de nuestra tradición nacional, movimiento que supone la antiposición de combatir toda manifestación del pasado que sea espúrea, hechiza, estéril, en una palabra, académica. El movimiento de creación se refiere a nuestras propias obras construídas en un espíritu esencialmente nacional y por consecuencia umbilicalmente personal.*

4o.— *Contamos con la buena voluntad de todos los anti-académicos y de los que deseen serlo, empeñada en trabajar constante y disciplinadamente para hacerle atmósfera a nuestro modo de sentir la nación y de expresar en formas de arte la esencia misma de la emoción paisana. Para ello es necesario A): mantener la unión espiritual entre nosotros mismos por medio de la conversación asidua, de la emulación amistosa, del trabajo en común, de las manifestaciones en grupo, del intercambio de lecturas, de las batallas, escaramuzas y guerrillas al unísono, del café, de la revista, de la antología, del banquete, del teatrito, de las peregrinaciones, etc., etc., etc. B): emprender la conquista del público apoderándonos de su atención por medio de golpes de estado artísticos, del escándalo intelectual, de la crítica agresiva, de la batalla literaria, de la descarada exposición de arte moderno, de la acusación contra la esterilidad, anemia, paludismo y otras enfermedades de la literatura académica y por otros muchos medios efectivos como por ejemplo: 1— dar a conocer la técnica de vanguardia que domina en el mundo desde hace más de diez años, y que es casi desconocida en Nicaragua, a pesar de que ella permitiría a los jóvenes expresar sus emociones personales y su sentimiento nacional con mucha más facilidad, espontaneidad y sinceridad que en los viejos y muertos moldes de una retórica en desuso... Esto se hará, traduciendo*

nosotros mismos, de las lenguas que conozcamos, poesía que nos sirva, no como un modelo que imitar sino como un ejemplo de libertad que seguir, y dando corrimiento a los libros de arte y literatura que reflejen el espíritu nuevo de otras naciones. Lo cual será compensado por los trabajos de investigación que llevaremos a cabo en el campo de nuestras artes y letras del pasado y del verdadero folklore nicaragüense, pues tales manifestaciones de arte nuestro, nada tienen que envidiar en espontánea audacia, en sabor virgen y en pureza artística a las referidas manifestaciones de arte extranjero. 2— lanzando un manifiesto literario y artístico en que exponremos nuestro concepto general de la estética, nuestro criterio sobre la técnica y en que trataremos de abrir las perspectivas que nuestra tierra ofrece a los artistas que deseen, en primer término dar rienda suelta a la emoción de ser y estar en Nicaragua, y en segundo término hacer esta tierra y este espíritu, amables, sensibles, tangibles, concretos, asimilables para todos, en una palabra, emprender la recreación artística de Nicaragua. 3— acometiendo por nuestra cuenta un renacimiento de las artes y las letras nacionales, fuera de todo entorpecimiento político, comercial y extranjero; dedicándonos con todo empeño y valentía, si es necesario con heroísmo, a la creación de la poesía nacional, del teatro nacional, de la pintura, de la escultura, de la música y de la arquitectura nacionales, sin tomar en cuenta el mal gusto de los ricos, los prejuicios de los académicos, las burlas de los pedantes y la indiferencia de los pobres. Desconocemos la palabra imposible; queremos hacer uso de todos los medios, hasta de la dinamita y del fusil literarios para emprender nuestra revolución incruenta, que es más noble, más gloriosa, que las sangrientas revoluciones partidaristas, más útil que las obesas hartazones comercialistas.

50.— *Para dar estabilidad y eficiencia a nuestro movimiento, necesitamos fundar con cierto carácter institucional, algunas pequeñas empresas que sean como los ejes o carriles de nuestro vehículo, y que serán por de pronto los siguientes: a) Café de las Artes: Fundaremos, o bien escogeremos entre las cantinas, restaurantes, mondonguerías, mesones o posadas existentes, una que sea punto de reunión y de entrenamiento de todos los que sean o se sientan anti-académicos; lugar que protegeremos, decoraremos, y al que daremos el hermoso nombre de "Café de las Artes". La entrada será libre y gratis, igualmente la conversación, pero se fijará un día especial cada semana en que la asistencia será particularmente recomendable y extraordinariamente grata. b) Teatrito: Abriremos en cualquier plaza o barraca, o escenario existente, un teatrito en el que exhibiremos nosotros mismos piezas de teatro moderno extranjero, misterios, autos, bailadas o bailetes, coloquios, entremeses, pastorelas y toda suerte de actos de actores y títeres, del teatro colonial, del teatro popular y del nuestro. c) Informes: Presentaremos frecuentemente informes de estudios hechos sobre las artes indígenas, coloniales y populares de Nicaragua. d) Cuadernos Vernáculos: Publicaremos periódicamente unos cuadernos vernaculares en que daremos a conocer los trabajos artísticos de la vanguardia literaria que formamos. e) Antología: Editaremos también a su debido tiempo y sazón, una antología de la poesía nueva que se haga en Nicaragua, para darla a conocer a nuestro público y al extranjero. (Para*

la publicación de nuestros informes, cuadernos, etc., contamos con nuestra propia fuerza, con la ayuda de algunos propietarios de imprenta, con la misma Academia de la Lengua, nuestra antagónica, que no podrá menos de apreciar la importancia, siquiera histórica, de nuestras investigaciones, y por último, hasta con el Supremo Gobierno.)

De esta manera exponemos ligeramente los firmes propósitos y perspectivas generales de la Anti-Academia que hemos fundado y a la cual pertenecemos.

(Firman) Bruno Mongalo — José Coronel Urtecho — Luis Castrillo — Joaquín Pasos Argüello — Pablo Antonio Cuadra — Octavio Rocha — Luis Alberto Cabrales — Manolo Cuadra — Joaquín Zavala Urtecho.

* Publicada en *El Diario Nicaragüense* (Granada), 17 de abril de 1931.

DOS PERSPECTIVAS *

Pablo Antonio Cuadra

Al viento varias páginas ya. Muchas personas tienden su dedo para que pose este pájaro de visita bisemanal. Sin embargo muchos admiran, en el malicioso animal, sus colores, su canto; pero no saben por qué viene, a qué su vuelo.

Yo explico breve: Nuestro movimiento (Movimiento de Vanguardia que llamamos) es dinamizado por dos fuerzas.

Una: Nacionalizar.

Dos: Hacer un empuje de reacción contra las roídas rutas del siglo XIX. Mostrar una literatura nueva (ya mundial). Regar su semilla.

Por la parte primera todo es muy claro. Estamos intervenidos por una raza distinta. Queremos intelectualmente conservar la nuestra. No dejar que se evapore nuestro espíritu latino: indo-español. Conservar nuestra tradición, nuestras costumbres arraigadas. Nuestra lengua. Conservar nuestra nacionalidad; crearla todos los días. De aquí hay una deducción lógica a la segunda parte.

Una literatura vieja, una política vieja de ideas estúpidas, un desmoronamiento cotidiano de todo lo que es verdadero arte nacional; sobre todo una literatura envejecida (recordando que por medio de la literatura habla el hombre a la multitud, el hombre al hombre, la inteligencia a la inteligencia, el corazón al corazón): Todo esto cansa.

El cansancio lleva al hastío.

Viene la civilización interventora, infiltra su mal aire, su espíritu. El alma nacional, el pueblo, hastiado, acoge lo nuevo ciegamente y, equivocadamente en la escogencia, se va por aquello que ganó ilusión a primera vista.

Y nuestra nacionalidad, nuestra cultura, se esfuman.

Por eso, adelantándonos, mejor dicho, luchando ya con la otra fingida y mala novedad, mostramos caminos nuevos, vigilamos aquellos puntos de nuestra cultura que quieran ceder, reforzamos con aliento y ejemplo las debilidades de nuestra alma.

Pero hay otros motivos: El arte que es la belleza de ser. La alegría de lo auténtico. Por arte también presentamos estas nuevas tendencias para que los intelectuales lean, asimilen, comprendan y luego sean también de los que llevan la alegría de ser jóvenes en su sangre y en sus escritos.

Queremos terminar con una generación llorona.

Que surja una generación libre y alegre.

Sólo la alegría, fuente del acto creador, puede potenciar en el futuro la nacionalidad y traer la verdadera cultura de Nicaragua.

* Publicado en *El Correo* (Granada, Nic.), 28 junio 1931.

HACIA NUESTRA POESIA VERNACULA *

"Canta bien el poeta sólo cuando canta en su árbol genealógico"

Jean Cocteau

"El arte es una función de la cultura general" dice Jacques Maritain. Se necesita, pues, una cultura verdaderamente nicaragüense para lograr en su plenitud un arte vernáculo nicaragüense. El actual estado falso y anti-histórico de nuestra vida será, desde luego, el punto del que debemos huir a todo trance, negándole en nuestro arte cualquier clase de manifestación. Toda la literatura enclenque que existe ahora en Nicaragua tiene, como causa principal, este ambiente sifilítico y anti-histórico que nos rodea formando nuestra vida nacional y cultural. Nicaragua empezó a vivir su propia vida nicaragüense en la Colonia. Luego esta vida degeneró prostituida por las "libertades liberales" cuya apoteosis y condenación está en la Independencia.

Para llenar el cometido de nuestro arte vernáculo integral, necesitamos necesariamente vivir nuestra vida nicaragüense y lograrla en el arte con los elementos apropiados. Mientras no hallamos conseguido lo primero, nuestro arte vernáculo tendrá que ser un arte histórico, documental.

Esta tendrá que ser ahora la posición de la poesía nicaragüense. El poeta tendrá que tener su corazón en la verdadera Nicaragua de la Colonia, mientras sus poemas especulan, con ese fondo, en las formas modernas en busca de un recipiente apropiado o adaptable al alma nacional. Por eso la vanguardia es una búsqueda y no una escuela.

¿Cuándo llegaremos a encontrar nuestra verdadera forma vernacula y nuestra verdadera vida nicaragüense? Este problema le corresponde a la juventud el solucionarlo. Para un estudio y análisis hacemos un llamado a los jóvenes nicaragüense de buena voluntad. La incógnita está planteada. A esta generación le toca resolverla. Para ello abrimos ampliamente a todos las puertas de nuestra página de vanguardia. A los artesanos, a los jóvenes y a los intelectuales les está encomendada la labor de rectificación de nuestra vida.

* Publicado en "vanguardia", *El Correo* de Granada, Nicaragua, n. 55, julio de 1932.

ARS POETICA *

Pablo Antonio Cuadra

*Volver es necesario
 a la fuente del canto:
 encontrar la poesía de las cosas corrientes,
 cantar para cualquiera
 con el tono ordinario
 que se usa en el amor,
 que sonría entendida la juana cocinera
 o que lllore abatida si es un verso de llanto
 y que el canto no extrañe a la luz del comal;
 que lo pueda en su trabajo decir el jornalero,
 que lo cante el guitarrero
 y luego lo repita el vaquero en el corral.
 Debemos de cantar
 como canta el gorrión al azahar:
 encontrar la poesía de las cosas comunes
 la poesía del día, la del martes y del lunes,
 la del jarro, la hamaca y el jicote,
 el pipián, el chayote,
 el trago y el jornal,
 el nombre y el lugar que tienen las estrellas,
 las diversas señales que pinta el horizonte,
 las hierbas y las flores que crecen en el monte
 y aquellas que soñamos si queremos soñar.
 Decir lo que queremos
 Querer lo que decimos,
 Cantemos
 aquello que vivimos!*

* Tomado de *El pez y la serpiente*, ns. 22/23 (invierno 1978- verano 1979), pp. 30-31.